

**CAPÍTULO 2:**

# SALUD SEXUAL



**INJUV**

Ministerio de Desarrollo Social y Familia



# PRÁCTICA SEXUAL SEGURA

## CONCEPTOS BÁSICOS

La sexualidad es inherente al ser humano y en ella confluyen dimensiones biológicas, psicológicas y también socioculturales. Abarca las dimensiones como: sexo, roles de género, orientación, erotismo, placer, intimidad y reproducción; y se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, prácticas, comportamientos y relaciones (OMS, 2018), no obstante, si bien, la sexualidad puede abarcar todos estos ámbitos, no todos ellos se experimentan o expresan siempre

Es importante comprender que la sexualidad es una construcción social, ya que emerge y existe en un contexto social y cultural determinado, donde la biología sólo condiciona una parte de la misma, ya que su forma de expresión tendrá cabida dentro de una sociedad particular (Montero, 2019).

En la juventud y particularmente en la adolescencia, la sexualidad adquiere gran relevancia en nuestra sociedad, ya que en la mayoría de las personas la atracción sexoafectiva comienza a irrumpir tanto biológica como psicosocialmente, en el contexto de la generación de identidad y crecimiento. La manera en que los seres humanos expresamos y experimentamos la sexualidad es la actividad sexual, práctica sexual, conducta sexual o comportamiento sexual. La edad promedio de inicio de la actividad sexual se enmarca en esta etapa de la vida (Rodríguez y Ullman, 2019). Sin embargo, dadas las condiciones culturales y sociales, la sexualidad en jóvenes también tiende a asociarse a prácticas sexuales riesgosas que pueden desencadenar en problemas de salud, así como en cambios en sus trayectorias de vida (INJUV, 2015).

Las prácticas sexuales pueden ser seguras o de riesgo, de acuerdo a las repercusiones biopsicosociales que tengan en la vida actual y futura en adolescentes. Desde la esfera biológica, las consecuencias de un inicio temprano de la actividad sexual sin ejercer gestión de riesgo mediante, por ejemplo, educación sexual, aumenta las probabilidades de un embarazo no deseado, de aborto, de infecciones de transmisión sexual (ITS) incluido el VIH, el cáncer de cuello uterino (virus papiloma humano) y a largo plazo infertilidad (MINSAL 2016a). La práctica sexual segura nos permite prevenir lo anterior.

# PRÁCTICA SEXUAL SEGURA

## CONCEPTOS BÁSICOS

Las infecciones de transmisión sexual (ITS) constituyen un grupo de infecciones que se caracterizan porque su principal modalidad de transmisión es la vía sexual (vaginal, oral y/o anal). Existen más de treinta patógenos, entre bacterias, virus y parásitos, causantes de diferentes ITS, ocho son los responsables de las ITS con mayor incidencia en el mundo; cuatro bacterianas curables (sífilis, gonorrea, clamidiasis y tricomoniasis) y cuatro virales incurables (hepatitis B, herpes simple, virus de inmunodeficiencia humana, y virus del papiloma humano) (Pedrero 2021). Dependiendo de las características de la infección, ésta se puede transmitir a través de fluidos o el contacto con ciertas lesiones. Además, algunas ITS pueden transmitirse a través de la sangre o de una madre a su hijo o hija durante la gestación, el parto y/o la lactancia materna (MINSAL, s.f.a).

Ya que la práctica o actividad sexual sin consentimiento es una violación o agresión sexual, parece adecuado mencionar el concepto de “consentimiento”. Si bien en consentimiento es un concepto jurídico que se puede utilizar en otras áreas, como en medicina, en relación a la práctica o actividad sexual, la organización internacional Planned Parenthood define consentimiento sexual como “estar activamente de acuerdo con realizar actividades de índole sexual con una persona”, siendo lo que le indica a la otra persona que si lo deseamos (Planned Parenthood s.f.)



# **Hablemos de todo**

**INJUV**

Ministerio de Desarrollo Social y Familia

